

Catecismo 1210 - 1211 EL MISTERIO PASCUAL EN LOS SACRAMENTOS

LOS SIETE SACRAMENTOS DE LA IGLESIA

2006

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la Gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 1210:

Los sacramentos de la Nueva Ley fueron instituidos por Cristo y son siete, a saber, Bautismo, Confirmación, Eucaristía, Penitencia, Unción de los enfermos, Orden sacerdotal y Matrimonio. Los siete sacramentos corresponden a todas las etapas y todos los momentos importantes de la vida del cristiano: dan nacimiento y crecimiento, curación y misión a la vida de fe de los cristianos. Hay aquí una cierta semejanza entre las etapas de la vida natural y las etapas de la vida espiritual (cf. Santo Tomás de Aquino, Summa theologiae 3, q. 65, a.1, c).

Esta es la afirmación central: Que los siete sacramentos de la Iglesia fueron instituidos por Cristo, tienen su origen en Jesucristo.

Por tanto la Iglesia no puede hacer que sean seis sacramentos ni ocho. Es el depósito recibido de Jesucristo

Es verdad que no sabemos en qué momento Jesús instituyó algunos sacramentos. No sabemos cuándo instituyó la unción de enfermos, o los otros sacramentos. Pero eso no quiere decir que no estén instituidos por Jesucristo; la Iglesia primitiva así los celebró y así los explicó.

El orden de estos siete sacramentos: ***Bautismo, Confirmación, Eucaristía, Penitencia, Unción de los enfermos, Orden sacerdotal y Matrimonio.***

Dice este punto:

Los siete sacramentos corresponden a todas las etapas y todos los momentos importantes de la vida del cristiano: dan nacimiento y crecimiento, curación y misión a la vida de fe de los cristianos. Hay aquí una cierta semejanza entre las etapas de la vida natural y las etapas de la vida espiritual

El Señor nos acompaña en las distintas etapas de nuestra vida, **haciéndose presente y saliendo a nuestro encuentro con los sacramentos.**

Esto de que los sacramentos marcan las distintas etapas de nuestra vida, esto podría tener una interpretación errónea, y sería que *"los sacramentos son para momentos puntuales, donde el hombre hace un acto religioso, para ponerse en contacto con Dios"*. Visto así sería como que la religiosidad es para momentos puntuales de nuestra vida.

La verdad es que la religiosidad no es un "aspecto más", sino que para entenderla bien hay que acordarse de la parábola de la **"vid y los sarmientos"**, cuando **Jesús dice: "Yo soy la vid y vosotros los sarmientos, de la misma manera que el sarmiento que no está ingertado en la vid se seca y muere, de la misma forma: vosotros si os apartáis de mí no podéis dar fruto"**.

Llega a decir: **"Si mí no podéis hacer anda"**.

Necesitamos alimentarnos de Cristo, continuamente, y no en momentos puntuales; que por desgracia ocurre tanto.

Tiene un gran peligro de reducir los sacramentos a una serie de actos sociales. Que es lo que hoy día vemos: que acto social en torno a la primera comunión, el acto social entorno a la boda...

Para entender bien lo que son los sacramentos **son como el "cordón umbilical" por el que el niño está unido a su madre y por el que se alimenta. Igual que los sarmientos y la vid.**

Es que **"de Dios estamos recibiendo continuamente la vida"**, es como el respirar... no podemos dejar de respirar.

Es necesario que superemos eso de que la vida espiritual es como una cosa aparte de nuestra vida cotidiana y real; porque la **"vida espiritual es vivir en el espíritu nuestra vida diaria"**.

Muchas veces, cuando vienen los novios a preparar su boda les digo que no piensen que porque se han encontrado y se han enamorado, y viene a la Iglesia a pedirle a Dios que bendiga vuestra unión; como si en este momento "taca" poner un toque religioso a nuestro amor.

Eso no es así porque Dios ha estado continuamente presente en vuestro amor desde el principio, es que Dios os pensó el uno para el otro, que no hay casualidades, en todo caso ha habido una "providencia de Dios" del el uno para el otro desde el principio.

Es que el Señor nos acompaña siempre en la vida, que sale a nuestro encuentro y que camina con nosotros, que cuando un niño nace **ahí este Dios presente, cuando ese niño crece ahí este Dios presente, cuando el niño tiene una herida y hay que sanarla, ahí este Dios presente...**

La referencia a ese continuo caminar de Dios en nuestra vida en los sacramentos. Dios no nos salva desde fuera, **Dios se ha metido en nuestra vida en nuestra historia.** Como en los discípulos de Emaús...

aparece y camina con nosotros, y lo mismo que ellos, a veces ni nos enteramos de que Dios camina con nosotros.; Es en la posada, en la fracción del pan se les abren los ojos

En este punto se distribuyen los sacramentos en

-Nacimiento	Bautismo,
-Crecimiento	Eucaristía y Confirmación.
-Curación:	Penitencia y unción
-Misión:	Orden sacerdotal y matrimonio.

Están todas las etapas de nuestra vida, el Señor está presente de continuo. El Señor sale al encuentro en las distintas etapas de la vida. No hay nada humano que no le interese a Dios.

Punto 1211:

Siguiendo esta analogía se explicarán en primer lugar los tres sacramentos de la iniciación cristiana (capítulo primero), luego los sacramentos de la curación (capítulo segundo), finalmente, los sacramentos que están al servicio de la comunión y misión de los fieles (capítulo tercero). Ciertamente este orden no es el único posible, pero permite ver que los sacramentos forman un organismo en el cual cada sacramento particular tiene su lugar vital. En este organismo, la Eucaristía ocupa un lugar único, en cuanto "sacramento de los sacramentos": "todos los otros sacramentos están ordenados a éste como a su fin" (Santo Tomás de Aquino, Summa theologiae 3, q. 65,a. 3, c).

El catecismo ha elegido este orden para subrayar que los sacramentos forman un "organismo vital", que forman parte del crecimiento de la persona.

En la doctrina espiritual católica es muy importante esta imagen de "cómo se va creciendo en esa vida espiritual".

Suena mal cuando un cristiano dice: "Yo ya he llegado donde tenía que llegar"; pretender tener la conciencia de quien no necesita de la conversión ni de seguir caminado.

Cuando unos padres detectan que un niño no tiene el desarrollo normal que es propio de su edad, inmediatamente se encienden las alarmas y se empieza con analíticas y estudios muy serios.

Por desgracia hay un montón de cristianos que se sienten así: "yo ya soy cristiano y no preciso avanzar mas...". Eso es algo muy peligroso y tenemos que estar alerta.

En la Escritura, la vida de la Gracia, siempre exige crecimiento. Son muy frecuentes estas imágenes:

Salmo 91:

"El justo crecerá como una palmera, se alzará como un cedro de Líbano".

El Reino de Dios, en el corazón del hombre es como una **semilla que germina y crece, sin que él sepa cómo.**

Marcos 4, 26-27:

- 26 *También decía: «El Reino de Dios es como un hombre que echa el grano en la tierra;*
 27 *duerma o se levante, de noche o de día, el grano brota y crece, sin que él sepa cómo.*
 28 *La tierra da el fruto por sí misma; primero hierba, luego espiga, después trigo abundante en la espiga.*
 29 *Y cuando el fruto lo admite, en seguida se le mete la hoz, porque ha llegado la siega.»*

Incluso la misma muerte es decreta: "el fruto ya está maduro", como el momento de la madurez en ese crecimiento.

La vida cristiana es un paso constante de lo **imperfecto a lo perfecto**

1 Corintios 2, 6:

- 6 *Sin embargo, hablamos de sabiduría entre los perfectos, pero no de sabiduría de este mundo ni de los príncipes de este mundo, abocados a la ruina;*
 7 *sino que hablamos de una sabiduría de Dios, misteriosa, escondida, destinada por Dios desde antes de los siglos para gloria nuestra,*

En esto del crecimiento espiritual: "**el que no avanza retrocede**". Es como como ir en bicicleta: o vas para adelante o vas para detrás, pero quieto no te puedes quedar, porque te caes.

La imagen bíblica más perfecta de este crecimiento las encontramos en las "edades del hombre": "*algunos cristianos son como niños*" dice San pablo (y no nos referimos a cuando dice Jesús: "si no os hacéis como niños no podéis entrar en el Reino de los cielos").

San Pablo se refiere a la madurez; porque hay cristianos que piensan, hablan, razonan de la fe como niños.

El manjar solido no es capaz de recibirlo, sino para los que están más adentrados en la vida espiritual, para los que tienen más discernimiento entre el bien y el mal.

También en los padres orientales hablaron del "**crecimiento en Cristo**" como **Temor, esperanza, caridad**. Es un esquema en tres fases.

Clemente de Alejandría distingue entre "**los cristianos que sirven a Dios por temor al castigo; el cristiano que sirven a Dios por esperanza del premio; y los cristianos que sirven a Dios por puro amor**". Este es un esquema de crecimiento.

Isaac de Nínive habla de "novicios, medianos y perfectos".

También la Iglesia ha querido dividir los sacramentos en este catecismo "tres fases o capítulo.

San Agustín ve el crecimiento espiritual en los grados de la caridad, "*que una vez nacida se alimenta y crece hasta alcanzar la perfección*:"

"Así pasa el hombre, del amor a sí mismo, con olvido de Dios, al amor total a Dios con olvido de sí mismo".

"El cristiano niño , si esta en Gracia tiene en si a Dios, pero apenas se entera (no se refiere a niño por los años); a medida que se va haciendo adulto, aumenta en él, no solo la captación de Dios, sino que Él había estado con ellos desde el principio".

San Gregorio Magno habla de *comienzo progreso y perfección*". Utiliza la imagen de "hierba, espiga y trigo".

Habla de que hay tres conversiones: *la conversión del inicio, la conversión del medio (o segunda) y la perfección*.

En todos los casos se subraya el estar en continuo crecimiento, no permanecer inmóvil.

San Jerónimo llega a decir "*no querer ser perfecto es un delito*"

Es que una cosa es no ser santo, pero otra es no querer serlo – eso es muy grave-: El estar a gusto con nuestra mediocridad e instalarnos en ella y además conscientemente instalados, eso en sí mismo es un pecado muy grave.

También, en la elaboración que tuvo en la edad media la doctrina católica, aun se desarrolló más.

El "**Seudo Dionisio**" un estudioso de la edad media, hablo de "*tres vías*:"

-*vía purificativa* que comienza por alejarse del pecado acercándose poco a poco a la verdad.

-*vía iluminativa* que se va enamorando de las verdades reveladas

-*vía unitiva* que es iluminado por Dios.

Las tres "edades" que dice este catecismo, hace referencia a ello: El crecimiento espiritual de la caridad, puede considerarse como algo semejante al desarrollo corporal:

-Edad Infantil la edad anterior al uso de la razón

-Edad de crecimiento cuando ya comienza a tener uso de razón.

-Edad de generación, que así se llama la condición perfecta del hombre.

Es como la ley de la vida; en todo movimiento ocurre: 1º salir del origen al termino; 2º **Recorrer** lo que separa de la meta a la que nos dirigimos; 3º **Llegar y descansar**.

Otros han visto estas tres fases en el Éxodo del pueblo de Israel:

-Salir con un gran riesgo, que sería la iniciación. Salir de Egipto y romper con las cadenas de la esclavitud, que es semejante a nuestro bautismo

-La larga marcha por el desierto, era necesaria esa larga marcha, porque tenía que formarse como pueblo, tenía que purificarse y desprenderse de muchos malos hábitos. La etapa purificativa y de ahí pasa a la iluminación y a tomar conciencia de pueblo de Dios; Y Dios hace alianza con ellos.

-La entrada en la tierra prometida, que es la vía unitiva,

Algunas matizaciones:

Todo esto es una imagen, y no podemos pretender encasillarnos o situarnos según esto: ¿Dónde estoy?.

Ojo, que esto no son matemáticas.

Para empezar no suele coincidir la edad biológica con la edad espiritual. Puede haber personas muy adultas y que todavía "*no han salido de Egipto*"; Y puede haber niños que tengan un gado de santidad, ya en la tierra prometida.

Además que uno puede ver que en su vida tiene aspectos en los que no ha roto con las "*cadena de Egipto*", en otros aspectos, donde "*ya ha pasado el mar rojo y por el desierto*"...

No hay frontera entre las diferentes fases; es un caminar irregular: dos pasos para adelante uno para atrás..." así somos y esto forma parte de nuestra naturaleza y de nuestro camino espiritual.

Porque las cosas de Dios no se pueden atar a esquemas humanos; el Espíritu Santo sopla donde quiere.

Lo mismo podemos decir de cara a los sacramentos: ha habido santos que se han bautizado en la última fase de su vida.

Esta explicación es más bien para que crezcamos en conciencia de la importancia que tiene el **caminar en la vida espiritual, y la importancia de que los sacramentos también los insertemos en ese dinamismo de crecimiento de la vida espiritual.**

Lo dejamos aquí.